

## URBANIZACION EN EL SUBDESARROLLO

Daniel A. HIERNAUX NICOLAS\*

*RESUMEN: La urbanización mundial de las sociedades, y particularmente de los países dependientes se ha convertido en un factor incontrolado de transformaciones de las sociedades. El autor plantea que la producción del espacio es el reflejo de las luchas de clases en torno a la apropiación del espacio. Considerando que las teorías tradicionales no pueden explicar la relación dialéctica entre espacio y sociedad, presenta algunos elementos teóricos basados en el materialismo histórico, como aportaciones a un debate teórico sobre el importante tema de la relación espacio-sociedad y de las formas de urbanización en el subdesarrollo.*

### 1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO GENERAL

La tendencia a la concentración de la población en áreas urbanas, se ha convertido en el modelo dominante de organización territorial en los países capitalistas; así, observamos que en los países periféricos y principalmente los latinoamericanos, la urbanización tiene características muy particulares que reflejan las especificidades de cada una de sus formaciones económico-sociales y de su conjunto en relación al resto de los países o regiones.

---

\* Arquitecto, planeador urbano y regional.

En 1970, más del 54% de la población total de América Latina era urbana, y para 1980, se estima que este porcentaje será superior al 60%. Durante el último periodo intercensal (1960-1970), las tasas de crecimiento de la población urbana se han mantenido altas, en algunos casos se aceleraron; pero el desarrollo de las ciudades ha sido desigual: la mayoría creció en tamaño pero en forma diferenciada, dándose un fenómeno de metropolización; la importancia de las áreas metropolitanas es cada vez mayor y su peso relativo ha aumentado considerablemente con relación al resto de la población urbana y a la población nacional.<sup>1</sup>

Las tendencias de la urbanización latinoamericana que reflejan las cifras globales son una mínima expresión de las transformaciones que ocurren en las formaciones económico sociales de la región debido a la urbanización acelerada.

Al urbanizarse los países latinoamericanos en una forma tan rápida, también aumentan las contradicciones sobre el espacio:

- Se hace mayor la brecha entre los niveles de servicios de las grandes áreas metropolitanas y el resto de la red urbana, más aún en comparación con la atención al campo.
- Las grandes ciudades concentran en su seno al sector más dinámico de la actividad económica, y estanca al sector agropecuario en la mayoría de los países (a excepción de los agroexportadores).
- Las ciudades no tienen capacidad de recepción suficiente en infraestructura y equipamiento para recibir el flujo intensivo de migrantes expulsados del campo. Respecto a esto consideramos que los factores de expulsión del campo son básicamente de dos tipos: la presión demográfica rural combinada con el estancamiento de las fuerzas productivas y los factores de cambio originados en una reestructuración de las relaciones de producción a raíz de la introducción de economías de subsistencia a la economía de mercado.<sup>2</sup>
- Es de notar que las migraciones no son únicamente rurales-urbanas sino también urbanas-urbanas, de ciudades menores a mayores.

<sup>1</sup> México se encuentra dentro del grupo de países con sistemas de ciudades preminentes. En la jerarquía urbana del país, se observa la primacía del área urbana de la Ciudad de México. El análisis de este fenómeno se encuentra en Luis Unikel: *El Desarrollo Urbano de México*, El Colegio de México, 1976.

<sup>2</sup> Como lo apunta Paul Singer, *Economía Política de la Urbanización*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1975, p. 34; "las migraciones internas no parecen ser más que un mero mecanismo de redistribución de la población que se adapta, en último análisis, al reordenamiento espacial de las actividades económicas".

El flujo migratorio origina una presión cada vez mayor sobre la demanda de servicios elementales de urbanización, de equipamiento escolar, sanitario y otros, que no se pueden satisfacer dentro del marco del sistema capitalista.

- También es insuficiente la generación de empleo en el sector organizado, lo que impulsa el crecimiento de un sector terciario informal compuesto de pequeños oficios.
- De esto desemboca una marginación creciente tanto económica como físico-ecológica de la mayor parte de la población urbana, que ni tiene acceso a los elementos de consumo urbano controlados por el mercado (principalmente la tierra y la vivienda). Ciudades miserias, favelas, ciudades perdidas, son algunos de los diferentes nombres que cubren la misma realidad: la miseria y la marginación urbana de la mayor parte de la población.<sup>3</sup>

#### *El papel del Estado*

El estado juega un papel importante en la estructuración del espacio urbano frente a la intensificación de las contradicciones sobre el espacio por lo que ha tenido que ampliar su actividad en el campo de la ordenación del territorio y el mejoramiento de las condiciones de vida en medio urbano.

Las contradicciones sobre el espacio han adquirido una importancia tal que ponen en peligro el consenso social y pueden a mayor plazo, actuar como detonador social hacia un cambio.

De ahí que, el estado trate de regular las contradicciones sobre el espacio para: a) asegurar los intereses de la clase dominante, y b) garantizar la reproducción estructural del modo de producción dominante.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> En las sociedades dependientes, la absorción de fuerza de trabajo productiva es cada vez más limitada. Ver Casteels, comp. *Estructura de clases y política urbana en América Latina*, Ed. SIAP, 1974. La lógica del sistema aleja a una parte cada vez mayor de la población, de la posibilidad de satisfacer sus necesidades vitales dentro del sector formal de la economía. Al no participar en él, esta parte de la población es alejada también, de los satisfactores tradicionales de reproducción de la fuerza de trabajo (vivienda, servicios, suelo urbano, escuelas, etcétera) tal y como se manejan en el sector que se puede llamar integrado. De allá que a la marginación económica —la determinante—, se agrega una marginación urbana, ligada a la no-participación en la reproducción. Esta es la esencia misma del fenómeno de marginalidad urbana. Para mayor detalle, referirse a los trabajos de Cardoso, Frank, Quijano y otros.

<sup>4</sup> Cfr., el artículo de Marco Negrón "Urbanisation, marginalité et dépendance en Amérique Latine", en *Architecture d'Aujourd'hui*, Núm. 173, special Amérique Latine.

En su manejo de la estructura espacial, el estado interviene como instancia política, a través de su aparato técnico tratando de regular las contradicciones existentes. Las políticas urbanas que implementa el estado, se ubican entonces dentro del marco del sistema dominante, y por lo tanto difícilmente se puede esperar que contradigan la reproducción del sistema o los intereses de la clase dominante.

La planeación urbana como medio por el cual el estado interviene como actor urbano a través de políticas específicas, presenta limitaciones idénticas a las de la participación del estado en el sistema, ésta no lleva a un cambio, sino a un alivio momentáneo de una contradicción.

### *La insurgencia urbana*

Frente a la evidencia de que el estado no dará solución a la problemática del espacio si no es con las limitaciones mismas del sistema, la insurgencia urbana se ha elevado al rango de método para gran parte de la población como medio para tener acceso a un nivel mínimo de facilidades urbanas.

Los movimientos sociales urbanos, como expresión de una reivindicación social para un consumo urbano más justo, implican enfrentamientos de grupos sociales dentro del marco de la lucha de clases. Según la coyuntura social en la cual se ubica el movimiento social urbano éste puede ser aplastado o lograr un éxito.<sup>5</sup> El resultado del enfrentamiento depende de las fuerzas sociales relativas de los grupos sociales que se oponen, pero también de la relevancia del problema en juego para la clase dominante en cuanto a sus intereses inmediatos o futuros y a la reproducción del sistema.

Pero más allá del análisis de los posibles resultados de un enfrentamiento concreto e históricamente ubicado en su coyuntura, conviene preguntarse si las contradicciones en torno al consumo urbano son esenciales para el funcionamiento del sistema y la posibilidad de cambio.

Para responder a tal pregunta, es necesario determinar cuáles son las relaciones entre el espacio físico y el resto de la sociedad, analizándola a través de las estructuras que la componen.

<sup>5</sup> Manuel Casteels en *La cuestión Urbana*, Siglo Veintiuno editores, México, 1974, presenta un método de análisis de los llamados movimientos sociales urbanos. Ver también del mismo autor y editorial: *Movimientos Sociales Urbanos*, 1974.

## II. ALGUNOS ELEMENTOS PARA LA ELABORACIÓN DE UNA TEORÍA DEL ESPACIO

### 1. *Espacio y sociedad: Primeros elementos de análisis*

Para analizar el proceso urbano dentro del marco de una situación nacional, es necesario un método de interpretación de las relaciones entre conformación del espacio físico y funcionamiento general de una sociedad dada.

La relación entre espacio y sociedad es de gran complejidad, de ahí la falacia de muchas teorías que se caracterizan por su sesgo a favor de los procesos económicos y sociales, que según éstas modelan y controlan totalmente el espacio físico, o por el contrario a favor de un determinismo físico (tendencia geográfica) del espacio sobre el desarrollo de la sociedad.<sup>6</sup>

Los enfoques deben obviamente complementarse: la sociedad modela el espacio, pero al mismo tiempo se ve orientada por la misma configuración y evolución del espacio físico.

A partir del siglo XI en la Europa feudal, es obvia la importancia que adquieren las ciudades en el proceso de transición del feudalismo al capitalismo en su fase mercantil.<sup>7</sup> En las ciudades se desarrollan las nuevas relaciones de producción y tuvo lugar un crecimiento importante de las fuerzas productivas. Mientras el campo quedaba dominado por las relaciones tributarias y el poder político del señor feudal, en las ciudades empezó a crearse el germen del proletariado moderno y del estado como poder centralizador.

La historia de esta época es entonces la historia de las luchas entre ciudades y campo, luchas entre las clases dominantes de un modo

<sup>6</sup> El concepto de «inercia geográfica» está a la base de numerosos intentos fallidos de teorizar el proceso de urbanización. Si en muchos casos, las condiciones geográfico-físicas (en cuanto a clima, topografía, vegetación, etcétera) han sido decisivas en la fundación de las ciudades, sobre todo en los modos de producción precapitalistas, la revolución técnica permanente que caracteriza al capitalismo, ha permitido imitar los efectos de las características físico-geográficas sobre la fundación y el desarrollo de las ciudades actuales. Ideológicamente, encontramos un resurgimiento de esta tendencia en la problemática del medio ambiente que, a pesar de su importancia, presenta dos peligros: introducir otra vez relaciones mecanicistas y movilizar la opinión pública en torno a algunos efectos secundarios del sistema económico desviándola de un análisis crítico de todo su funcionamiento; como lo notan varios autores, es de inquietar que la polémica sobre el medio ambiente encuentre tanto eco en medios gubernamentales.

<sup>7</sup> Cfr. Henri Pirenne. *Las Ciudades de la Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid, 1972.

de producción feudal estancado y de un modo de producción capitalista naciente, y entre clases dominadas y dominantes de cada modo de producción.<sup>8</sup>

Es obvio que la ciudad como estructura física, ha sido en esa época un factor decisivo en la transición de modos de producción ya que actuó como enclave físico donde pudo germinar el nuevo modo de producción que llegaría a imponerse.

Por este ejemplo, se evidencia que el espacio puede llegar a tener un papel importante en la evolución o las transformaciones de las sociedades. Por otra parte, es obvia la importancia de las sociedades y su evolución para los cambios en el espacio físico.

## 2. Las teorías tradicionales

La mayoría de las teorías sobre el espacio físico, se ubican dentro de las disciplinas tradicionales como la sociología o la geografía.

Tales teorías faltan en general de una visión de conjunto, en otros términos, son enfoques parciales, geográficos, económicos, sociológicos u otros que por lo general menosprecian el efecto de las fuerzas sociales y sus enfrentamientos, verdaderos motores de la evolución de las sociedades, y por lo tanto decisivos en la conformación del espacio físico.

La noción del espacio, tal y como aparece en las disciplinas tradicionales, es el reflejo de las características antes mencionadas.

La primera noción consagrada, es la que considera el espacio como medio físico en el cual la comunidad humana vive y trabaja. El espacio es, entonces, antes que todo, un conjunto de elementos físicos, montañas, valles, tierra y agua, etcétera, el espacio es paisaje.

Tal concepción tiene su origen en la geografía, y no es sin relación con las sociedades tradicionales agrarias en las cuales, es el espacio natural, el campo, sus paisajes y sus recursos que conforman el marco de vida de comunidades humanas.

Pero la geografía ha sentido la necesidad de renovarse, y las ciudades como medio físico artificial creado por el hombre, son el tema de toda una corriente denominada geografía urbana. La corriente de geografía humana por su parte realiza el análisis a través del hombre.

Las tres corrientes, si en parte se completan, no logran definir una relación entre espacio y sociedad, ni siquiera determinar satisfactoriamente su objeto ya que el espacio, es un concepto más relevante que su simplista reducción a lo físico.

Otra noción, complementaria a la primera, y en muchos aspectos paralela, es la noción ecológica del espacio que se enfoca al resultado de la evolución y constante adaptación del medio por la acción del hombre, pero limitándose al *habitat*.

La noción económica del espacio marca un cambio radical de actitud, pasando del enfoque concreto, físico, ligado directamente al concepto de naturaleza o de construcción y habilitación hechas por el hombre, a un enfoque abstracto directamente relacionado con las actividades económicas de producción, distribución, intercambio y consumo.

Inclusive como lo menciona Jacques Boudeville, "El espacio geográfico constituye una de las dimensiones de un espacio más complejo: el espacio económico".<sup>9</sup> Este autor francés plantea que el espacio puede ser analizado desde varios puntos de vista:

- Su mayor o menor homogeneidad que impulsa a definir regiones homogéneas en base a criterios que identifican similitudes y diferencias y que permiten definir porciones del espacio total geográfico, demográfico, económico, etcétera, con características similares: regiones industriales, agrícolas, de poca población, muy pobladas, etcétera.
- La interdependencia de las partes es el segundo enfoque determinando polos y por lo tanto regiones que se centran, se polarizan alrededor del foco o polo.
- Por fin, el objetivo que se persigue, permite definir la tercera noción de espacio económico, el espacio o región —programa, o región-plan. Todas las partes de esta región proceden de una misma decisión que orienta su futuro a través de un plan o un programa.

Estas son las tres nociones del espacio económico que se manejan tradicionalmente. La ciencia política tiene también su noción de espacio: ésta corresponde a definir regiones por tendencias políticas, formas de gobierno, etcétera. Es otro enfoque parcial como lo es también el sociológico, íntimamente ligado al antropológico, en los cuales se define el espacio a través de los grupos sociales que lo ocupan, de sus características principales (clase, ingreso, raza) y de las relaciones que los unen.

Todos los enfoques mencionados y algunos más, como el administrativo, representan solamente una parte del problema. Esta situación

<sup>9</sup> J. Boudeville. *Los espacios Económicos*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1969.

<sup>8</sup> Cfr. Henri Lefebvre. *Le droit a la ville*, Anthropos. Ed., Paris, 1968.

es el mero reflejo de las ciencias mismas: parcelarias y difícilmente integrables en una teoría general.

El espacio es al mismo tiempo más y menos de lo que plantean los diversos enfoques: es menos porque no se define en las clases sociales ni en las políticas, ni en la economía, sino que es solamente un elemento que participa, que actúa en la definición de clases sociales o de fenómenos políticos, económicos u otros. Al mismo tiempo es más porque no solamente es espacio económico, social, político, administrativo y otros, sino que es el conjunto que integra a todos estos elementos y por lo tanto como cualquier otro sistema, es un todo que representa más que la simple yuxtaposición de sus elementos, ya que incluye relaciones entre sus elementos.

Por otra parte, las ciencias y las teorías tradicionales no presentan una concepción clara del funcionamiento de las sociedades. De allá que sus análisis y aportaciones teóricas carecen de visión de conjunto, y generalmente no logran jerarquizar los elementos tratados. Concientes de tales limitaciones, los teóricos tradicionales han intentado integrar varias disciplinas como por ejemplo la sociología, con la economía y la geografía.<sup>10</sup> En la práctica, los modelos de análisis resultantes carecen de coherencia interna por tratarse de una integración de conceptos, unidades de referencia y metodologías muy diferentes. De esto se desprende la necesidad de aplicar al análisis de la relación sociedad-espacio, un método científico que supere tales defectos.

### 3. *El materialismo histórico como teoría y como método*

Para analizar la relación entre sociedad y espacio, se requiere de un método que permita un enfoque global, es decir, que sepa integrar las dimensiones políticas, económicas, sociales, físicas y otras de la relación, jerarquizándolas y articulándolas.

También el método debe basarse en una categorización de la historia y ofrecer métodos analíticos coherentes y adaptables a las diversas etapas históricas planteadas.

Tal método, científico, integral, histórico, y claramente definido en sus conceptos queda a nivel de abstracción. Sería la ciencia pura. Pero el materialismo histórico sí posee parcialmente tales cualidades a pesar de presentar lagunas e indefiniciones en numerosos campos.

<sup>10</sup> Los modelos urbanos, como instrumentos de análisis y previsión, sintetizan aportaciones de varias disciplinas. En particular los modelos de localización residencial consideran factores como la accesibilidad (elemento físico-geográfico), la renta de la tierra (económico) y los estratos de ingresos y preferencias (sociología-economía).

En el campo de análisis de la relación espacio-sociedad algunos adelantos han sido realizados en los últimos años<sup>11</sup> y principalmente se llegó al convencimiento que la conformación de un territorio, el crecimiento de sus ciudades y en general todas las transformaciones del espacio físico, no son independientes de las características de la formación social en la cual se producen. También se pensó la evidencia que la urbanización de los países periféricos es diferente de la que ocurre en los países centrales, no como consecuencia de un desfase en el desarrollo, sino como resultado de las relaciones de desigualdades entre sus desarrollos.<sup>12</sup>

### 4. *Algunas hipótesis para el análisis de la relación espacio-sociedad*

Todavía existen muchas lagunas en el análisis de la relación espacio-sociedad, y apenas se está abriendo una nueva vía de análisis después de largas décadas durante las cuales se consideraron únicamente los aspectos físicos, negligiendo sus relaciones con el funcionamiento de las sociedades.

A continuación se presentarán algunas hipótesis tentativas destinadas a provocar una reflexión y un debate en torno al tema de análisis.

#### 1. *Se considera que los procesos de transformación del espacio pueden ser considerados como una producción.*

El espacio físico, como territorio, como conjunto de realizaciones, es realmente objeto de una producción tanto como proceso de transformación física, y también como producto de la política y de la ideología por ejemplo. Se utiliza entonces el término producción en su sentido amplio como generador de productos no solamente materiales (producción de obras), sino de ideas, de relaciones entre elementos, etcétera.

<sup>11</sup> La tendencia más reciente de la sociología urbana francesa ha hecho muchas aportaciones al análisis de la relación espacio-sociedad, parcialmente analizando situaciones concretas y parcialmente por ensayos teóricos. Se citarán, Casteels, Lojkin, Preteceille, Topalov, Godard, como los principales. En una línea más filosófica, los trabajos de Henri Lefebvre son también sumamente importantes. En cuanto a latinoamericanos, el origen de las preocupaciones que manejan es más ligado a la forma de desarrollo de Latinoamérica, pero se observa una convergencia de puntos de vista en cuanto a rasgos esenciales.

<sup>12</sup> La urbanización dependiente es el tema de una polémica de gran relevancia. Se sugiere leer los artículos de Casteels y Quijano sobre el tema, y el interesante análisis crítico de ellos que hace Paul Singer en su libro ya citado. También conviene ver la compilación de Martha Steinghart: *Urbanización y dependencia en América Latina*, SIAP, 1975.

La importancia de considerar las transformaciones del espacio como una producción, reside en el hecho que se asume que tal producción, se da dentro del marco y bajo la influencia de relaciones técnicas y sociales de producción. Es así que las relaciones de explotación del modo de producción capitalista son características también del proceso de producción del espacio. Quedaría por determinar si toda la producción del espacio capitalista se enmarca en relaciones de explotación, ya que se observa que gran parte del espacio físico está producido directamente por la población fuera de la economía de mercado.<sup>13</sup>

## 2. *Los elementos del espacio físico conformarían una estructura.*

En el sentido marxista, la estructura es un conjunto de elementos organizados por relaciones internas que determinan la función que cumplen los elementos dentro de esta totalidad o conjunto.<sup>14</sup>

Esta hipótesis que merece ser profundizada, en caso de confirmarse, sería de suma importancia ya que permite relacionar el espacio con otras instancias de un modo de producción.

El espacio como estructura separada pero relacionada con las otras estructuras o instancias de un modo de producción es una noción que surge de algunas observaciones:

Los elementos del espacio, edificios, redes, paisaje, etcétera, se pueden efectivamente relacionar entre sí a través de relaciones como la dominación, la jerarquización, la complementariedad y otras. No obstante todos los elementos mencionados participen de una forma u otra en el funcionamiento de una

<sup>13</sup> Particularmente claro es el caso de la producción de vivienda. Ya que un elevado porcentaje de población no tiene acceso a la vivienda ofrecida en el mercado privado, o construida por el sector público, resuelve su problema al margen del mercado e inclusive de las especificaciones que rigen en materia de vivienda.

Dos explicaciones podrían ser examinadas:

- 1) Parte de la producción del espacio no se enmarca en las relaciones de producción capitalista ya que la misma economía de la población es de subsistencia (caso de parte de la población rural y de la producción de su espacio físico de vida).
- 2) Esta independencia de la producción del espacio frente a las relaciones de producción capitalista no es más que el reflejo de la marginalidad económica de parte de la población (ver nota 3).

<sup>14</sup> Ver Martha Harnecker. *Los conceptos fundamentales del Materialismo Histórico*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1968.

sociedad dada, o sea, como medios de trabajo en sentido amplio, o sea, como elementos para la reproducción de la fuerza de trabajo o del sistema en general. En este sentido, el espacio sería un apoyo al funcionamiento del sistema, y también, el reflejo, la imagen de un modo de producción.

Pero conviene hacer las siguientes aclaraciones:

- Los elementos del espacio físico se organizan entre sí por medio de relaciones que no reflejan el funcionamiento de otra instancia.
- El espacio físico como totalidad genera efectos sobre las otras instancias que no se pueden atribuir a un elemento en particular sino que son efectos de conjunto. En los países capitalistas dependientes, la estructuración del espacio como totalidad genera efectos sobre la estructura económica por ejemplo.<sup>15</sup> Es en este sentido que se mencionó que la relación espacio-sociedad no es unívoca (efectos de la sociedad sobre el espacio) sino bilateral.

Aceptando que el espacio es una estructura más de un modo de producción se puede aclarar qué tipo de relaciones existen entre la sociedad y el espacio. Se sugiere que se puedan identificar dos niveles de relaciones:

El primer nivel, y el más importante es el de las relaciones interestructurales. Se entiende por eso que el espacio como estructura se relaciona de cierta manera con las otras estructuras de un modo de producción; son esas relaciones que explican el funcionamiento global del espacio con el resto de la sociedad.

El segundo nivel relaciona los elementos de la estructura espacial con las otras estructuras o sus elementos.

Tomando el ejemplo de la vivienda, para analizar su impacto en un modo de producción dado, se tiene que analizar primero la relación entre la estructura espacial y las otras instancias. Con este marco, se puede identificar la importancia de la vivienda en la reproducción de la fuerza de trabajo, y en la producción misma.

<sup>15</sup> El potencial de desarrollo de una región o un país, es ligado en parte a la existencia de infraestructura suficiente para la producción (como son caminos, aeropuertos y puertos, fuentes de energía eléctrica, etcétera) y para la reproducción (existencia de centros urbanos, viviendas, escuelas, etcétera). También depende en parte de las condiciones físicas de la región como clima, topografía. Esta aclaración no significa que el papel del espacio es decisivo en cuanto a potencial de desarrollo, sino que puede actuar como limitante.

3. *En las relaciones interestructurales, es determinante la estructura económica.*

Afirmar que la instancia económica es determinante es confirmar para la estructura espacial un hecho obvio en las relaciones de lo económico con las otras instancias de un modo de producción. La importancia de tal afirmación reside en el hecho que se aclara que no puede haber transformación radical de una sociedad si no se cambian las relaciones de producción económica. Eso va en contra de una tendencia a hacer creer que las transformaciones de la estructura espacial pueden cambiar radicalmente una sociedad: tal «reformismo» se encuentra en las observaciones oficiales y en el reformismo de «izquierda».

Esta hipótesis niega que puede haber cierta autonomía de la estructura espacial en su relación con las otras estructuras. Tal autonomía significa que existe la posibilidad de reubicar momentáneamente los elementos de la estructura espacial, sin cambiar radicalmente las leyes de funcionamiento del sistema.<sup>16</sup> Convendría inclusive profundizar el análisis para determinar si la estructura espacial no ha sido dominante en algún modo de producción o a lo menos en la transición entre modos de producción.

El papel del espacio en el funcionamiento de una sociedad debe analizarse en varios niveles, los efectos reales, históricamente determinados, de una sociedad sobre el espacio físico, se pueden aclarar únicamente dentro del análisis de una formación económica y social concreta.

Conviene definir dos niveles de análisis:

- i El primer nivel refiere a una determinación teórica del objeto de análisis, la relación sociedad-espacio, a través de

<sup>16</sup> La estructuración del espacio físico no sigue un patrón rígido impuesto por el modo de producción dominante: si se observa que en los países capitalistas hay tendencia a la concentración física en regiones metropolitanas, tanto de la actividad económica de punta como de la población y del poder político, muchos estados implementan una política que lucha contra el desequilibrio regional; se trata de limitar los efectos del desequilibrio pero esto no significa que se transforma la sociedad en sus principales leyes de funcionamiento. Inclusive atrás de una política de desarrollo regional, puede haber una voluntad de una redistribución en el territorio de las actividades en vista a una extensión y profundización de las relaciones capitalistas de producción en regiones todavía poco enmarcadas en la explotación capitalista.

su comprensión en un modo de producción definido. El modo de producción, como concepto teórico, se refiere a una totalidad abstracta,<sup>17</sup> que no se encuentra puro en las sociedades históricamente determinadas, ya que en ellas se combinan residuos de modos de producción anteriores, y factores que anuncian la conformación de un nuevo modo de producción. Pero para un análisis teórico es el concepto de modo de producción que permite entender los mecanismos fundamentales de la relación entre sociedad y espacio.

- ii A través del concepto de formación económica y social, como totalidad concreta, relativa a un momento histórico y espacial, se puede efectuar el análisis concreto de la relación sociedad-espacio, en las modalidades específicas que le confiere la realidad.

Una característica fundamental de la estructura espacial, es su continuidad en el tiempo: los elementos físicos naturales o creados por el hombre, tienen una duración larga por lo que pueden seguir reflejando un modo de producción anterior cuando éste haya sido ya suplantado por otro. El efecto del ordenamiento territorial y urbano del modo de producción capitalista en su fase mercantil, actuó como herencia antifuncional para el capitalismo industrial, por lo que fue necesaria la producción de un nuevo espacio adaptado al funcionamiento de la industria. También la herencia de una estructura espacial capitalista es algo que tiene que superar el socialismo.<sup>18</sup>

De estas observaciones, surge que el análisis de la relación espacio-sociedad, no puede abstraerse de la realidad concreta de una formación económica y social, que además debe enmarcarse en un estudio trans-histórico.

En este contexto, un análisis teórico referido al concepto de modo de producción permite definir las líneas generales del análisis de la relación, lo que facilita el estudio concreto de una formación económica y social particular.

<sup>17</sup> En esto se acepta la interpretación de Althusser a los textos de Marx sobre el sentido del concepto de modo de producción.

<sup>18</sup> En la transición al socialismo, el peso de la estructura espacial capitalista puede ser un freno al desarrollo de las nuevas relaciones de producción. Pero la experiencia concreta de los países que se orientan al socialismo como Cuba, nos enseña que el control de los medios de producción es un factor decisivo que facilita el control y la reorientación relativamente rápida de la estructura espacial para adecuarla a las nuevas necesidades que plantea el socialismo.

### III. RESUMEN Y CONCLUSIONES

La urbanización acelerada de los países capitalistas dependientes se ha convertido en un factor incontrolado de transformación de las sociedades. La intervención del Estado por medio de la planeación urbana y las manifestaciones de insurgencia popular urbana, son el reflejo de la lucha de clases en torno al espacio.

Las teorías tradicionales no pueden explicar la relación entre espacio y sociedad, se necesita elaborar una teoría del espacio con características que requieren de una visión histórica, totalizadora y precisa en sus conceptos.

Para tal efecto el materialismo histórico se presenta como la teoría más adecuada a pesar de tener ciertas lagunas. En el campo de lo urbano o de lo espacial en general, conviene profundizar las aportaciones de los últimos años hechas en la línea del materialismo histórico. Por lo tanto, se presentan algunos elementos de análisis, como aportaciones a un debate y a una investigación completa.

Con toda seguridad los problemas intraurbanos y de conformación del territorio, no se podrán resolver si no se opera un cambio radical en las relaciones de producción, lo que significa, orientar el desarrollo hacia el socialismo. Pero una tarea decisiva en el campo de la relación espacio-sociedad, es desarrollar las bases teóricas con las cuales se podrá orientar al cambio futuro.

**SUMMARY:** World urbanization and particularly in dependent countries has become an uncontrolled factor of societies' transformation. The author states that space production is a reflection of class struggle concerning space ownership. Since traditional theories cannot explain dialectic relationship between space and society, it presents some theoretical elements based on historical materialism as a contribution to a theoretical discussion about the relevant topic of space-society relationship and forms of urbanization in an underdeveloped system.

**RÉSUMÉ:** L'urbanisation mondiale et particulièrement des pays dépendantes, devient un facteur sans contrôle des transformations des sociétés. L'auteur affirme que la production de l'espace reflète la lutte de classes pour l'appropriation de cet espace. Considérant que les théories traditionnelles ne peuvent pas expliquer la relation dialectique entre espace et société, l'auteur présente quelques éléments théoriques basés sur le matérialisme historique, comme aportations à un débat théorique sur l'important sujet de la relation espace-société et des formes d'urbanisation dans le sous-développement.